

do tantas amarguras y sentimientos á la madre, al cabo le pidió perdon y se reconoció. ¡Dichoso el que no se obstinó en el mal como lo tienen acreditado los espíritus de partido: hablamos del obispo de Pistoya Scipion de Ricas, el cual reconocido de sus estravíos cuando pasaba por Toscana el actual sumo pontífice Pio VI, de vuelta del viage que hizo á París (como en su lugar queda dicho), se presentó á S. S., imploró su clemencia, y con indecible júbilo del padre comun de los fieles se reconcilió con la Iglesia. El mismo soberano pontífice en la allocucion que hizo al sacro colegio dándole cuenta de las ventajas que habia conseguido la santa Iglesia en estos tiempos calamitosos con su viage, cuenta entre ellas este acaecimiento, que inundó de placer su paternal corazon, y disminuyó en gran parte las penalidades de sus tareas apostólicas. (*Adiciones á la historia eclesiástica de Ducreux tom. 8.º*)

FIN DEL X. Y ULTIMO TOM.



INDICE

de las materias contenidas en este décimo tomo.



- CAP. I. Sobre la Educacion..... Pág. 1.
 CAP. II. La Liga de la Teología moderna con la Filosofia en daño de la Iglesia de Jesucristo..... 28.
 CAP. III. Apéndice, Jesus insultado..... 144.
 CAP. IV. Revolucion contra el clero de Francia. Por D. Francisco Grimaud.... 185.

